

# Una evaluación experimental de la obediencia y la veracidad

*(An experimental evaluation of  
obedience and veracity)*

Everardo Camacho y Gerardo Ortiz<sup>1</sup>  
Universidad de Guadalajara

## RESUMEN

Se investigó la obediencia y la veracidad como funciones de la regulación externa (RE), recíproca (RR) y autónoma (RA) en tres grupos de cuatro sujetos cada uno. Cada grupo recibió una secuencia diferente de las tres condiciones experimentales, en una tarea de elección simple, que se representó en una computadora como una pelea de gallos. Los resultados mostraron un alto nivel de correspondencia entre lo ordenado y lo ejecutado (obediencia) y entre lo ejecutado y lo reportado (veracidad). Contrario a lo que se esperaba, hubo poca variabilidad entre sujetos en la condición de regulación autónoma. No se encontraron efectos de orden y secuencia en las variaciones muestreadas. Se discuten las implicaciones de estos datos para la conformación de una teoría interconductual del comportamiento moral.

Palabras clave: Comportamiento moral, relaciones de poder, obediencia, veracidad, correspondencia.

## ABSTRACT

*Obedience and veracity was investigated as function of three experimental conditions: External Regulation (RE), Reciprocal Regulation (RR) and Autonomous Regulation (RA) in three groups of four subjects each one. Each group received a different sequence of the three experimental conditions, in a simple choice task presented in a computer as a cock fight. Results showed a high level of correspondenc between imposed instructions and performance (obedience) and between performance and verbal reports (veracity). Contrary to expectations, it was observed low variability between subjects in the condition of Autonomous Regulation. No order and sequence effects were observed in sampled variations. Results are discussed in terms of an interbehavioral theory of moral behavior.*

*Key words: Moral behavior, power relations, obedience, veracity, correspondence.*

1 Dirección: Centro de Estudios e Investigaciones en Psicología. Av. 12 de Diciembre 204, Col. Chapalita, C.P. 45030, Guadalajara, Jal., México.

Al hablar cotidianamente de "moral", generalmente hacemos referencias a una serie de valores, reglas, principios, y normas sociales ideales que deberíamos tender a cumplir, ya sea por una mejor convivencia en sociedad (civismo y ética), o bien por la justificación de que existen valores universales inmanentes al ser humano (axiología).

De la misma manera, hablar de "poder" tiene una connotación de explotación, de coerción, de manipulación, que supone una negación de la libertad individual como valor social, en el sentido de imposibilitar que el individuo opte por otra línea de acción diferente a la impuesta por quien ejerce el poder.

Tanto la moral como las relaciones de poder han sido terreno tradicional de la filosofía, la religión y la sociología, entre otras; la psicología, como forma de conocimiento independiente, ha estudiado poco y de manera fragmentada estas áreas. Como un ejemplo de ello, bajo el paradigma del análisis experimental de la conducta, el comportamiento moral se ha descrito mediante conceptos desarrollados a partir de la investigación con animales (discriminación, moldeamiento, modelamiento, castigo, reforzamiento, etc.). Para Bijou (1976), el comportamiento moral se construye mediante el ajuste a las regulaciones familiares, que son reglas y normas (impuestas por los padres) que operan funcionalmente y que conforman un código coherente con la normatividad social. Dicho ajuste hace referencia a una respuesta operante discriminada, es decir, el individuo hace algo o deja de hacerlo para ajustarse a las exigencias contingenciales inmediatas, destacando la importancia de lo que Kantor (1977) define como factores contextuales, que dan sentido a la relación contingencial que regula el comportamiento moral. Así, el individuo tiene que comportarse moralmente porque hay una supervisión intermitente de otro individuo. lo que revela que el comportamiento moral siempre se basa en un control externo. Bijou supone una normatividad moral estándar en las sociedades occidentales industrializadas por encima del efecto que puede tener el comportamiento individual en la continua modificación de esta normatividad.

Por su parte, Peláez-Nogueras y Gewirtz (1992), proponen estudiar el fenómeno de la adquisición del comportamiento moral en el contexto de la conducta gobernada por reglas. En su análisis asumen que la función discriminativa de la regla ejerce un mayor control que la función de reforzamiento. Estas reglas (tal como señala Skinner, 1969), son estímulos discriminativos construidos que describen contingencias abstractas; por lo tanto, las reglas son concebidas como prescripciones verbales o indicaciones sobre la conducta. De esta manera, al igual que lo hace Bijou (1976), el comportamiento moral se basa en un control externo ejercido por las reglas impuestas al individuo por otro individuo.

Dentro del área de relaciones de poder, en la línea del análisis experimental de la conducta, se han desarrollado investigaciones bajo programas de reforzamiento "acoplados" para analizar la interdependencia de las interacciones diádicas como modelos experimentales de cooperación y competencia (Shimoff y Matthews, 1975; Hake y Vukelich, 1972; Emurian, Emurian y Brady, 1976; Lindsley, 1966; Marwell, Shmitt y Shotola, 1971; Santoyo, Cortes, Torres y Espinoza, 1985) y de altruismo (Weiner, 1977). Estos estudios, se han caracterizado por hacer un análisis minucioso y molecular de las variables de intercambio social, mediante los mismos modelos desarrollados bajo programas concurrentes y que a su vez, han sido derivados de modelos microeconómi-

cos (Herrnstein, 1970). En estos modelos se establecen condiciones experimentales con contingencias predeterminadas para observar los ajustes del sujeto a dichas contingencias. Obviamente, se reducen las posibilidades de que el sujeto modifique las contingencias programadas (hacia él mismo o hacia el otro) como una dimensión fundamental en las relaciones sociales y de poder.

Por otro lado, las teorías cognoscitivas se han concretado a estudiar intensivamente el desarrollo de los juicios morales como predictores del comportamiento moral, bajo el supuesto de que estos juicios "emergen" al margen del análisis de condiciones particulares (Piaget, 1965; Kohlberg, 1976). Estos juicios morales son evaluados por medio de cuestionarios en los que se señalan una serie de situaciones de conflicto donde el sujeto tiene que decir qué haría dada esa situación. De esta forma, acorde con la teoría cognoscitiva, el tipo de juicio moral estaría directamente relacionado con el desarrollo moral de la persona (Huston, 1978; Luchins y Luchins, 1985).

Con respecto a lo que definimos como relaciones de poder, la psicología social ha sido fuertemente influida por un enfoque cognoscitivista; con ello, la determinación del comportamiento individual por el grupo social, es definida por variables como la percepción del individuo respecto del grupo (Tajfel, 1957; Wilder, 1978) y la disonancia cognoscitiva (Brown, 1972; Festinger, 1964; Rosenberg, 1956). Estas teorías también se han abocado al estudio de procesos que sustentan la interacción social, tales como la cooperación (Deutsch, 1990; Sherif, 1966), competencia (Cotton y Cook, 1982; Johnson, Maruyama, Johnson, Nelson y Skon, 1981) y el altruismo (Piliavin, Piliavin y Rodin, 1975; Maruyama, Fraser y Miller, 1982). Puesto que estas investigaciones, al igual que los estudios sobre comportamiento moral, sitúan la explicación de dichos procesos sociales en el mundo interno del individuo, los reportes verbales de los sujetos cobran especial relevancia. Suponen, por tanto, que estos reportes pueden ser considerados como predictores confiables del comportamiento de los individuos dentro del grupo.

Como una alternativa conceptual, se propone un enfoque interconductual y de campo (Ribes y López, 1985) para tratar las relaciones de poder y el comportamiento moral. De manera general, se pretende vincular conceptualmente elementos que describen la interdependencia del comportamiento moral como actos individuales y el sistema de relaciones conformado por factores culturales y las relaciones de poder existentes en un grupo social (López Valadez, 1992; Ribes, Díaz, Rodríguez y Landa, 1990). En este contexto, se entiende por relaciones de poder a las interacciones entre dos o más individuos que participan funcionalmente dentro de un campo psicológico, en la prescripción, ejecución y/o suplementación (otorgar las consecuencias de la ejecución) de una tarea cualquiera.

Por comportamiento moral se entiende la participación de un solo individuo en, al menos, dos de estas funciones (prescripción, ejecución y suplementación) en el campo psicológico. Así, el desarrollo del comportamiento moral puede verse como el proceso de incorporación de lo que ha sido denominado tradicionalmente como "principios" o "valores" a través del lenguaje, como autoinstrucciones autónomas. Este tipo de autoinstrucciones hacen referencia a aquellas instrucciones que el sujeto se dice a sí mismo de manera independiente con respecto al comportamiento de otros y que surgen de la regulación social del individuo dentro de un determinado grupo.

A diferencia de otras teorías que suponen un mundo interno e inaccesible a otros (por ejemplo, la introyección de valores, Freud, 1977), mediante este enfoque el problema de hacer observables las autoinstrucciones se plantea en el plano metodológico, pues se trata de conductas similares a las instrucciones dadas por otros.

Entonces, el comportamiento moral, a diferencia de la "moral", supone el análisis del comportamiento individual en situaciones específicas (consistencia) y la observación sistemática del individuo ante contingencias ubicables en más de una situación (extrasituacionalidad) ante las que el sujeto pueda responder de manera desligada de las demandas contingenciales inmediatas (autonomía). De esta forma, lo que los cognoscitivistas describen como conflicto moral no hace referencia más que a una situación en donde las demandas contingenciales se contraponen situacionalmente con un principio o valor, que, por otra parte, son tratados como universales bajo el supuesto de una determinación inherente en la naturaleza humana.

Estos valores universales propuestos por la axiología también tienen referentes específicos en un campo interconductual. De esta forma, la honestidad puede ser evaluada como la correspondencia entre lo ejecutado y lo autoasignado como consecuencia a uno mismo, la justicia como correspondencia entre lo ejecutado y asignado como consecuencia de otros, la coherencia como la correspondencia entre lo autoprescrito y lo ejecutado, y la veracidad como la correspondencia entre lo ejecutado y lo reportado.

Aunado a estos valores "universales", se encuentra un valor social muy promovido en nuestra cultura que es la obediencia, la cual se basa en una relación de poder, dado que implica la participación de dos individuos en un campo: el que ordena y el que obedece. Como ejemplos de relaciones de poder se pueden mencionar la función de supervisión, que no sería más que el análisis de la correspondencia entre lo ejecutado por otro individuo y una prescripción previa, o bien, la obediencia que sería la correspondencia entre lo prescrito por otro y la ejecución posterior.

Queda claro que el análisis de las correspondencias y consistencias en un campo psicológico, principalmente entre los elementos de prescripción, ejecución y suplementación (y sus variaciones en la dimensión temporal), constituyen una herramienta fundamental que nos permite describir las relaciones de poder y los valores morales de una manera más precisa.

En el presente estudio se exploraron cuantitativamente las correspondencias obediencia (prescripción/ejecución) y veracidad (ejecución/descripción), bajo diferentes condiciones experimentales. Estas condiciones se arreglaron en función del grado de control (representado como un continuo que determinó las fases experimentales) mediado por otros (poder) o por el mismo individuo (moral). Los extremos de este continuo serían, por una parte, la total dependencia de las contingencias impuestas por otros (regulación externa), por la otra, la total dependencia de las contingencias impuestas por uno mismo (regulación autónoma), quedando como un punto intermedio el establecimiento de contingencias mediante la participación simultánea del individuo con otros (regulación recíproca).

Se podría esperar que bajo la condición de Regulación Autónoma (RA) y en función de sus diferentes historias de interacción, los sujetos mostraran mayor variabilidad en sus ejecuciones y correspondencias.

Por otra parte, también se podría esperar que los sujetos que se ajustaran a la condición de obediencia (Regulación Externa), no se ajustaran a la condición de Regulación Recíproca (RR) y a la condición de RA, debido a que la persona que se comporta obedientemente (ajustándose a la instrucción externa) probablemente no se comporte de manera independiente (autoinstrucción) y/o respete el acuerdo (condición de RR), mientras que aquel que se comporta de manera independiente no se ajuste a la instrucción externa.

## MÉTODO

### *Sujetos*

Participaron voluntariamente 12 estudiantes, ocho mujeres y cuatro hombres, de primer semestre de Licenciatura en Psicología, entre 18 y 22 años de edad sin experiencia en la tarea.

### *Aparatos y Material*

Se utilizaron cuatro computadoras "Everview", IBM compatible 386 con monitor a color de 14". Cada una de ellas se encontraba colocada en un cubículo de 2x3 mts. sobre un escritorio con dos sillas frente al mismo. Las computadoras contaban con un programa de elección simple diseñado en Turbo Pascal versión 6.0 que presentaba las opciones y registraba las respuestas de cada sujeto automáticamente. Se proporcionó a los sujetos hojas de papel impresas para el autorregistro de 100 ensayos (una hoja por sesión).

### *Procedimiento y Tarea experimental*

Se introdujo de manera individual a los sujetos en el cubículo experimental. Los sujetos se sentaban frente al monitor a una distancia aproximada de 50 cm. y se les mostraba la forma de manejo del programa, que consistía en elegir entre dos opciones posibles (gallo rojo y gallo amarillo presentados en el monitor) con las flechas derecha o izquierda del cursor y apretar posteriormente la tecla "ENTER". Se les dieron tres ensayos de prueba corrigiéndoles si existía algún error de manejo y una vez que lo hacían correctamente se iniciaba la sesión.

Previo al inicio de cada sesión, a cada sujeto se le daba, de manera oral, la instrucción correspondiente a la fase en que se encontraba (Regulación Externa, Regulación Recíproca y Regulación Autónoma), además de entregarle una hoja de registro y un lápiz. Al finalizar las instrucciones, se dejaba solo al sujeto y se cerraba la puerta de acceso al cubículo, para que respondiera libremente.

Cada sesión comenzaba con una pantalla en la cual el sujeto tenía que elegir entre tres motivos para participar en el experimento, presionando en el teclado la letra correspondiente a la alternativa elegida y después la tecla "ENTER". Dichos motivos eran "Conocer mis habilidades", "Cooperar con el experimento" y "Obtener horas de servicio social". La razón de este registro era evaluar la posible correspondencia entre los motivos del sujeto y el tipo de ejecución realizada.

Después de cubrir este requisito, el primer ensayo iniciaba con una pantalla que simulaba una pelea entre dos gallos, correspondiendo el amarillo (A) a la opción del lado izquierdo y el rojo (B) a la opción del lado derecho. La elección se realizaba presionando las teclas de movimiento de cursor hacia la izquierda (opción A) o derecha (opción B) y posteriormente la tecla "ENTER". La presión de cualquier otra tecla no tenía ningún efecto sobre el programa. En la parte superior derecha de la pantalla aparecía, en cuenta regresiva, el tiempo disponible para elegir (5 seg).

Cada sesión constó de cien ensayos existiendo una probabilidad de reforzamiento asignada al azar, de 0.75 para la opción A y 0.25 para la opción B. De esta forma, en los casos extremos si el sujeto respondía únicamente a la opción A, podía obtener un máximo de 75 puntos por sesión; si sólo apostaba a B podía obtener un máximo de 25 puntos por sesión.

Como la tarea simulaba un juego de apuesta, cuando el sujeto seleccionaba la opción correcta de acuerdo a la programación, aparecía en la parte superior de la pantalla un texto que decía: "FELICIDADES GANASTE". Cuando seleccionaba la opción incorrecta la leyenda que se mostraba era: "LASTIMA PERDISTE, MEJOR SUERTE PARA LA PRÓXIMA VEZ". Si el tiempo terminaba y no se había hecho ninguna selección aparecía la leyenda: "LASTIMA, NO APOSTASTE". Se le indicó al sujeto que cuando ganara, lograría un punto; si perdía, la consecuencia era no ganar puntos. El programa registraba automáticamente la opción elegida y los puntos ganados y perdidos.

Una vez terminado cada ensayo el sujeto tenía que escribir en la hoja de registro, a qué opción le había apostado y el resultado que había obtenido. Por ejemplo si en el ensayo 1 el sujeto elegía la opción A y acertaba en la selección, obtenía un punto; entonces, en la hoja de registro debía reportar haber apostado a la opción A y haber ganado. Para iniciar un nuevo ensayo, tenía que presionar la tecla "ENTER".

Además del reporte ensayo por ensayo, al término de cada sesión el sujeto debía escribir la suma total de puntos obtenidos; salía del cubículo para informar que ya había concluido la sesión, se le recogía la hoja de registro que había llenado y se le entregaba una nueva. Después de las tres sesiones que correspondían a una fase, se despedía al sujeto agradeciéndole su participación y recordándole su asistencia a la sesión del día siguiente.

Se realizaron un total de quince sesiones experimentales, con duración de 20 min. aproximadamente cada una de ellas.

### Diseño

Los sujetos se asignaron aleatoriamente a uno de tres grupos de 4 sujetos cada uno, formándose a su vez, también de manera aleatoria dentro de cada grupo, dos parejas para trabajar dentro de la condición de Regulación Recíproca (RR). Se registraron el total de respuestas (RS) y puntos (PTS) obtenidos (reales) y reportados (declarados) en cada alternativa durante cada una de las fases, con el fin de tener los índices para evaluar obediencia y veracidad.

En la Tabla 1 se muestran las secuencias de las fases para cada grupo y el número de sesiones para cada condición, así como de línea base (LB), y de prueba (PR).

n=4 Grupo 1	LB	RE	RR	RA	PR
n=4 Grupo 2	LB	RR	RA	RE	PR
n=4 Grupo 3	LB	RA	RE	RR	PR
Sesiones	3	3	3	3	3

Tabla 1. Secuencia de LB, fases experimentales y prueba por grupo.

Las sesiones se dividieron en 5 fases, realizando los sujetos una fase por día (tres sesiones).

Las fases manejadas en el experimento fueron:

Fase de regulación Externa (RE), que consistió en instruir al sujeto para que eligiera la opción con menor probabilidad de reforzamiento (opción B 0.25). La instrucción oral fue la siguiente:

*"En esta sesión DEBES apostar (elegir) únicamente al gallo rojo. NUNCA debes apostar al amarillo. Recuerda, sólo apuesta al gallo rojo".*

Fase de regulación Recíproca (RR), donde, previo a cada sesión, se reunió fuera de los cubículos a dos sujetos (que con antelación habían sido seleccionados al azar por los experimentadores y nunca cambiaron de pareja) a fin de que se pusieran de acuerdo en la forma en que iban a dividirse los 100 puntos disponibles para ambos (aunque en realidad estuvieran disponibles 100 para cada uno de ellos). La instrucción era:

*"En esta sesión, sólo hay 100 puntos para los dos por lo que tienen que ponerse de acuerdo sobre como van a dividirlos".*

El acuerdo era determinado por ambos y el experimentador sólo estaba presente para registrar y constatar que el acuerdo fuera correcto. Posteriormente se pasaba a cada sujeto a su respectivo cubículo, sin que se volvieran a reunir posteriormente.

En la fase de regulación Autónoma (RA), con objeto de evaluar la ejecución en ausencia de prescripciones externas específicas, se mantuvieron las mismas condiciones de la tarea que en Regulación Externa (RE), solamente que antes de cada sesión de manera individual se les dio la instrucción oral:

*"Responde como creas más conveniente"*

Las sesiones de Prueba (PR), tenían las mismas características que las sesiones de Línea Base y se presentaron con el fin de evaluar los posibles efectos secuenciales de las distintas fases experimentales.

## RESULTADOS

En la figura 1, se muestran los promedios de RS y PTS obtenidos (lado izquierdo) y declarados (lado derecho) a la opción A (gallo amarillo), por cada uno de los grupos. Las dos gráficas de la parte superior corresponden al grupo 1, que siguió la secuencia Línea Base (LB), Regulación Externa (RE), Regulación Recíproca (RR), Regulación Autónoma (RA) y Prueba (PR).

Como se puede observar, los sujetos de este grupo mostraron una ejecución promedio en LB de 85 RS reales y un promedio de 64 PTS obtenidos. En la primera fase experimental (RE), obtuvieron las ejecuciones y puntajes más bajos de las tres fases alcanzando solo un promedio de 24 RS y 18 PTS respectivamente, mientras que en la segunda fase (RR) dichos promedios mostraron un incremento hasta un nivel de 67 RS y 52 PTS respectivamente. En la última fase experimental (RA), se observa también un incremento obteniendo promedios de 88 RS y 66 PTS, al tiempo que en las sesiones de prueba (PR) hubo un ligero aumento tanto del promedio en RS (90) como del promedio de PTS obtenidos en la opción A (68).

En cuanto a las RS y PTS declarados en promedio por fase del grupo 1, en el lado superior derecho de la figura 1 podemos observar que en LB se obtuvieron promedios de 78 RS y 59 PTS. En la primera fase experimental de este grupo (RE) el promedio es de cero RS y cero PTS lo que significa que reportaron no haber respondido y no haber obtenido puntos en la opción A. Los PTS y RS reales y declarados de esta fase muestran el menor nivel de correspondencia, ya que a lo largo de las siguientes dos fases las RS y PTS reales y declarados se mantuvieron con 60 RS y 46 PTS en RR y de 87 RS y 66 PTS en RA y las sesiones de prueba con promedios de 89 RS y 67 PTS, mostrando así una alta correspondencia entre lo ejecutado y lo reportado por este grupo.

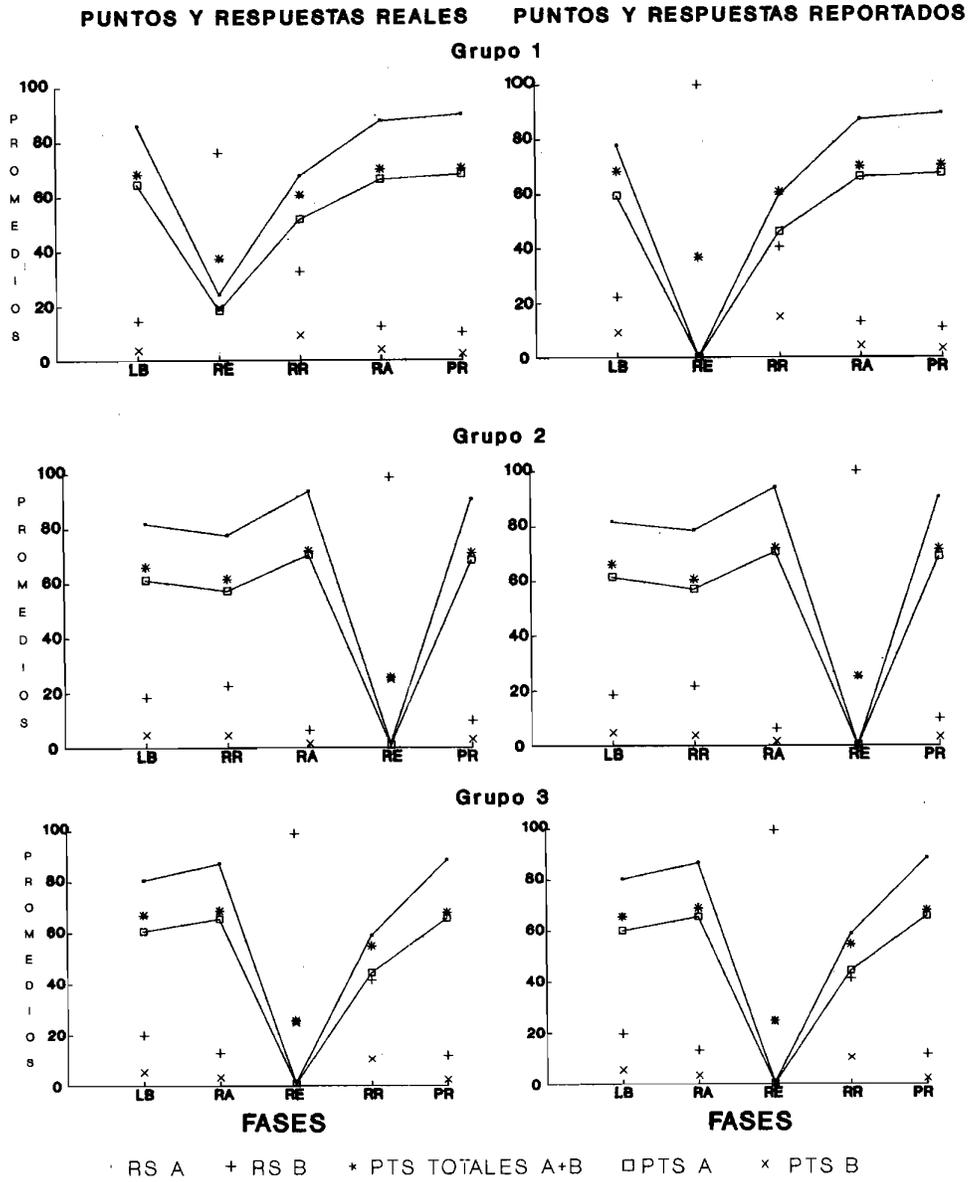


Figura 1. Promedio de respuestas y puntos obtenidos y declarados por grupo y por condición en las fases de LB, RE, RR, RA Y PR a la opción A (gallo amarillo).

En la parte central de la figura 1 se muestran los datos del grupo 2, que siguió la secuencia Regulación Recíproca, Regulación Autónoma y Regulación Externa. Como se observa en el lado izquierdo, en LB se obtuvo un promedio de 82 RS y 61 PTS reales. Para la primera fase experimental (RR) el promedio fue de 78 RS y 57 PTS reales, mientras que en la segunda fase (RA) los promedios mostraron un incremento de 94 RS y 70 PTS siendo estos niveles los más altos en relación con las demás fases. En la tercera fase (RE) al igual que en el grupo 1, se observa un decremento aunque más drástico de los promedios de RS y PTS reales (1 ó menos de 1). Finalmente en las sesiones de prueba nuevamente se alcanzaron niveles altos con 90 RS y 68 PTS en promedio.

En cuanto a lo declarado (lado derecho), se puede destacar que los niveles de correspondencia entre los promedios de RS y PTS reales y declarados en cada fase son similares a los obtenidos por el grupo 1. Así, para LB los promedios fueron de 81 RS y 61 PTS; en RR fueron de 78 RS y 57 PTS, en RA 94 RS y 70 PTS. En la última fase de RE declararon cero RS y cero PTS, mostrando una correspondencia casi total entre lo obtenido y lo declarado. Finalmente, en las sesiones de prueba se obtuvieron promedios de 94 RS y 70 PTS declarados.

En la parte inferior de la figura 1, se presentan los datos del grupo 3 que siguió la secuencia de Regulación Autónoma, Regulación Externa y Regulación Recíproca. En el lado izquierdo se observa el promedio de RS y PTS obtenidos durante la LB (80 y 61 respectivamente). En la primera fase experimental (RA) se obtuvieron promedios de 87 RS y 65 PTS, mientras que en la segunda fase (RE) otra vez, se obtuvieron los promedios más bajos de este grupo (1 RS y 1 PTS), siendo semejantes a los del grupo 2 y mostrando una tendencia parecida a los del grupo 1. En la última fase (RR) el promedio de RS reales a la opción A fue de 59 y de 44 PTS y finalmente, en las sesiones de prueba se obtuvieron promedios de 88 RS y 65 PTS.

Por último, en el lado derecho inferior de la figura 1, se observa que los sujetos de este grupo mostraron el nivel de correspondencia más alto de los tres grupos entre RS y PTS obtenidos y las RS y PTS declarados. De esta manera, se puede notar que declararon para LB un promedio de 80 RS y 60 PTS; para la primera fase (RA) se obtuvieron promedios de 87 RS y 65 PTS, para la segunda fase (RE) 1 RS y cero PTS, mientras que para la tercera (RR) 59 RS y 44 PTS. Por último, en las sesiones de prueba se obtuvieron promedios similares a los obtenidos en la primera fase (RA) con 88 RS y 66 PTS. Esta semejanza de los promedios obtenidos en las sesiones de prueba y la fase de Regulación autónoma también se observa en los grupos anteriores.

La obediencia se evaluó comparando el promedio de RS y PTS obtenidos en la opción A en la fase RE, de acuerdo con la probabilidad manejada en el programa (opción A 0.75 y opción B 0.25). La veracidad se midió comparando la correspondencia entre RS y PTS obtenidos y reportados durante todas las fases.

En la tabla 2 se presentan la cantidad de RS reales reportadas dadas a la opción A durante cada sesión por cada sujeto. En la tabla 3, se encuentran los puntos obtenidos y reportados para la opción A durante cada sesión por sujeto.

Estos datos muestran a la ejecución individual como índice de la consistencia a través de las diferentes fases experimentales, y que a su vez representa los distintos estilos particulares en la forma de interactuar.

GPO 1	LB			RE			RR			RA			PR			
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	
Sesión																
S 1	62/62	63/64	65/65	0/0	3/0	3/0	45/45	22/17	74/75	68/68	67/67	71/71	68/68	69/69	72/72	
S 2	62/63	73/73	70/70	3/0	0/0	0/0	65/67	59/59	10/10	62/62	66/66	68/68	73/73	57/57	73/74	
S 3	57/57	61/61	55/55	0/0	0/0	0/0	49/49	41/41	35/35	61/61	60/60	55/54	59/59	60/60	63/63	
S 4	62/45	72/41	72/55	73/0	71/0	65/0	72/36	73/58	74/59	70/69	74/74	74/72	74/76	73/73	69/63	

GPO 2	LB			RR			RA			RE			PR		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Sesión															
S 1	58/59	49/49	45/44	54/54	69/69	70/70	53/53	65/65	64/63	3/0	0/0	1/0	75/78	39/40	75/75
S 2	55/55	70/70	75/75	43/42	30/30	71/71	73/74	75/74	75/74	1/0	1/0	1/0	36/36	75/75	75/75
S 3	57/57	66/66	66/66	66/66	66/66	66/66	74/75	74/74	75/76	0/0	0/0	0/0	74/74	73/73	74/74
S 4	58/58	67/67	69/71	50/50	51/50	49/50	71/73	71/71	74/74	1/0	0/0	3/0	74/74	73/72	74/76

GPO 3	LB			RA			RE			RR			PR		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Sesión															
S 1	64/64	67/62	71/71	68/69	70/70	73/74	0/0	1/1	6/2	34/34	3/3	75/75	72/73	71/72	73/73
S 2	53/53	61/60	61/61	62/62	64/64	65/65	0/0	0/0	0/0	40/40	75/75	0/0	64/64	58/58	65/65
S 3	47/47	55/55	59/59	56/56	62/62	56/56	1/1	1/1	1/0	59/59	60/60	65/65	61/61	60/59	63/63
S 4	59/58	62/62	68/68	66/66	70/70	71/71	0/0	0/0	0/0	37/36	37/38	45/46	62/62	66/66	71/71

Tabla 2. Cantidad de respuestas reales (primera cantidad antes de la diagonal) y reportadas (segunda cantidad después de la diagonal), a la opción A (gallo amarillo) por cada sujeto durante cada sesión para los tres grupos.

GPO 3	LB			RE			RR			RA			PR		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Sesión	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
S 1	81/81	85/83	85/85	0/0	4/2	3/3	58/68	26/19	99/99	90/90	88/88	94/94	91/91	93/93	95/96
S 2	86/82	96/96	95/95	3/0	0/0	0/0	87/87	73/73	15/15	80/80	89/89	87/87	97/97	74/74	97/97
S 3	82/78	96/79	97/70	0/0	0/0	0/0	66/65	61/51	44/44	80/80	77/77	77/76	79/79	81/81	81/81
S 4	77/59	80/54	70/71	98/0	94/0	86/0	97/53	98/76	98/75	94/93	98/96	98/95	99/99	98/98	93/85

GPO 3	LB			RR			RA			RE			PR		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Sesión	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
S 1	78/79	66/65	59/58	75/75	93/91	95/95	72/72	88/88	86/85	3/0	1/0	1/0	100/100	49/50	100/100
S 2	72/70	94/94	100/100	59/58	37/37	94/94	98/98	99/99	99/99	1/0	1/0	1/0	52/50	100/100	100/100
S 3	75/75	87/87	88/88	89/89	90/90	89/89	96/96	95/95	98/98	1/0	0/0	0/0	97/97	97/97	97/97
S 4	80/80	90/90	92/92	71/73	70/75	70/75	99/99	99/98	99/99	2/0	0/0	4/0	98/98	96/96	98/98

GPO 3	LB			RA			RE			RR			PR		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Sesión	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
S 1	80/82	90/88	95/94	87/87	95/92	97/97	0/0	2/2	6/3	42/42	3/3	100/100	97/97	96/97	98/98
S 2	72/71	80/80	80/80	81/81	82/82	87/87	0/0	0/0	1/0	64/54	100/100	0/0	86/85	80/80	89/89
S 3	67/67	74/74	74/74	76/76	83/83	77/77	3/2	1/1	1/0	76/76	80/80	84/84	84/84	80/80	82/82
S 4	79/79	80/80	92/92	89/88	94/94	95/95	0/0	0/0	0/0	51/50	49/50	66/66	83/83	89/90	95/95

Tabla 3. Cantidad de puntos obtenidos (primera cantidad antes de la diagonal) y reportados (segunda cantidad después de la diagonal), a la opción A (gallo amarillo) por cada sujeto durante cada sesión para los tres grupos.

Respecto a obediencia (Fase de RE) podemos observar en la tabla 2 que los 12 sujetos reportan haber obedecido; sin embargo, de una manera total sólo lo hacen el sujeto 3 del grupo 1, el 2 del grupo 2 y el sujeto 4 del grupo 3 (cero RS reales y cero RS reportadas). La mayor cantidad de RS dadas a la opción A en esta fase, exceptuando al sujeto 4 del grupo 1, fue de 6 (sesión 3 del sujeto 1 del grupo 3). Aunque nueve sujetos desobedecieron en algún momento la instrucción, sólo los sujetos 1 del grupo 1, 1 del grupo 2 y 3 del grupo 3 reportan haberlo hecho, ya sea en total correspondencia, p.ej. sesión 3 del sujeto 1 del grupo 1 (3/3 RS reales y reportadas), o bien reportando menos, p.ej. sesión 3 del sujeto 1 del grupo 3 (6 RS reales y 3 reportadas). En cuanto PTS (ver tabla 3) se reproduce lo analizado en RS.

Ahora bien, al analizar la veracidad, en la tabla 2, se observa una total correspondencia entre RS reales y reportadas para la opción A en el sujeto 3 del grupo 2, exceptuando la primera sesión de la fase de RE, donde responde una vez a la opción no ordenada y reporta ausencia de respuesta. Este patrón lo comparte el sujeto 3 del grupo 3, que en esa misma fase de RE en la primera y la tercera sesión reporta una RS menos de las que hizo en realidad.

Por otra parte, el sujeto 4 del grupo 1 muestra niveles similares de RS durante todo el experimento, variando entre 70 (Fase de LB) y 99 (Fase de PR) RS a la opción A. Sin embargo, en su reporte de ejecución no hay correspondencia excepto en las dos primeras sesiones de PR (99 RS reales vs 99 RS reportadas y 98 vs 98). Las diferencias más amplias se presentan en la fase de RE, donde reporta cero RS a la opción A durante las tres sesiones, habiendo respondido con 98, 94 y 86 RS. Las diferencias menores se presentan en la fase de RA (94/93, 98/96 y 98/95 RS reales/reportadas).

En cuanto a PTS (ver la tabla 3) la ejecución del sujeto 3 del grupo 2 presenta una correspondencia total entre PTS obtenidos y reportados, exceptuando la primera y tercera sesión de la fase de RA donde reporta un punto de más. Asimismo, dentro de la ejecución del sujeto 3 del grupo 3 no se encuentra correspondencia entre los PTS reales y los reportados solamente en la tercera sesión de RE (1 PTS real vs cero PTS reportados) y en la segunda sesión de la fase de PR donde obtuvo 60 PTS y reportó 59.

Por su parte, en los datos del sujeto 4 del grupo 1 solamente existe correspondencia en la segunda sesión de RA (74 PTS reales vs 74 PTS reportados) y en la segunda sesión de la fase de PR donde obtuvo 73 PTS y reportó también 73 PTS; esta falta de correspondencia se hace más ostensible en la fase de RE donde reporta cero PTS en las tres sesiones habiendo obtenido 73, 71 y 65 PTS respectivamente.

En el análisis de correspondencia entre motivos de participación y ejecución, se observó que todos los sujetos respondieron a la opción "Cooperar con el experimento". Así, existe una alta correspondencia entre el motivo elegido con la ejecución en las fases RE y RR donde hay indicaciones claras de cómo cooperar con el experimento, y una menor correspondencia en la fase de RA, donde la ejecución de todos los sujetos fue alta y con mayor correspondencia, en todo caso, con la opción "Conocer mis habilidades".

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el presente estudio pueden ser resumidos de la siguiente manera. Primero, los sujetos de todos los grupos mostraron un seguimiento de las instrucciones impuestas por el experimentador. Este control instruccional fue evidente durante la fase de Regulación Externa que era la que contenía una instrucción explícita acerca de la ejecución que los sujetos deberían mostrar. Dicho control fue ejercido independientemente del lugar que ocupara esa condición en la secuencia de las fases experimentales seguidas. Segundo, al cambiar las condiciones experimentales, como en la fase de Regulación Recíproca, se observó que todos los sujetos quebrantaron ligeramente los acuerdos previamente especificados entre ellos. Tercero, aunque en la condición de Regulación Autónoma se esperaba que hubiera mayor variabilidad entre sujetos, los datos obtenidos no parecen apoyar esta expectativa ya que se encontraron patrones de ejecución consistentes y altos puntajes durante esta fase. Cuarto, los tres grupos mostraron una alta correspondencia entre las respuestas y puntos que obtenían a través de la ejecución y las respuestas y puntos que declaraban haber emitido y obtenido respectivamente. Finalmente, la tarea experimental empleada permitió detectar estilos; idiosincrásicos que revelan diferencias individuales entre los sujetos de los tres grupos. Estos hallazgos sugieren un análisis relacionado con las variables de obediencia y veracidad que representan un continuo paramétrico del grado de correspondencia entre lo que se hace y/o obtiene y lo que se reporta.

Con respecto al primer punto, comparada con las demás fases, durante la fase de Regulación Externa (RE) se observó un notable decremento en cuanto a RS y PTS para la opción A en todos los grupos. Esto significa que la mayor proporción de respuestas se dio a la opción instruida, a pesar de que el seguimiento de la instrucción produjo una pérdida considerable de puntos; por lo tanto, se podría sugerir que el control ejercido por la instrucción fue superior al ejercido por las contingencias del programa. Este hallazgo fue consistente independientemente del lugar que ocupara la condición de Regulación Externa en la secuencia de las fases experimentales. Es evidente que la mayoría de los sujetos demostraron un alto grado de obediencia al seguir la instrucción. Es claro también, que durante esta fase los sujetos mostraron veracidad como lo demuestra la alta correspondencia entre lo obtenido y lo reportado.

Dentro de esta misma línea, en la fase de Regulación Recíproca (RR), en que la condición experimental fue un acuerdo de repartición posterior, dicho acuerdo fue quebrantado por todos los sujetos ganando más, aproximadamente 1/5 parte del total acordado entre ellos. De esta manera, el control instruccional (acuerdo) fue menos eficaz en todos los grupos que el obtenido en la fase de RE. Esto significaría que los sujetos fueron menos obedientes y también menos veraces durante esta condición experimental.

Las fases de Regulación Autónoma (RA) y de Prueba tuvieron puntajes muy similares y altos en todos los grupos y sujetos, sin importar la ubicación de la fase de RA; podemos decir, pues, que las contingencias del programa controlaron la ejecución y que junto con los puntajes altos se obtuvo una mayor correspondencia entre lo obtenido y lo reportado. En esta fase de RA, al no haber una prescripción específica,

se esperaba una mayor variabilidad entre sujetos debido a la posible influencia de las autoinstrucciones producto de las diferentes historias de interacción. Sin embargo, aunque no es prudente descartar la presencia de esta variable instruccional, los datos obtenidos no parecen revelar algún efecto que determinara el curso de los patrones mostrados durante esta fase.

A pesar de las consistencias encontradas en los tres grupos de sujetos, al analizar el comportamiento intrasujeto se pueden observar variaciones en el continuo obediencia/desobediencia. Estas variaciones podrían estar sugiriendo el reconocimiento de estilos idiosincrásicos, como expresión de las diferencias entre los individuos, que a su vez, están en función de su propia historia de interacción. En el caso de la obediencia, dicha historia podría ser caracterizada por una relación de control (o poder) entre el que instruye, lo que se instruye y el que es instruido.

Esta descripción puede tener una expresión cuantitativa (por ejemplo, magnitud de la desobediencia); así, el sujeto 2 del grupo 2 en las tres sesiones de RE responde una vez a la opción A (no instruida), mientras que el sujeto 4 del grupo 1, sin importar la condición experimental, mantuvo un nivel consistente de RS y PTS obtenidos, manifestándose más claramente en la fase de RE, donde a pesar de recibir la instrucción de no responder a la opción A, prácticamente todas sus respuestas las ejecutó en esta opción.

Lo anterior se distingue del uso de los conceptos obediencia/desobediencia en el lenguaje de sentido común, en que a partir de la observación de lo que el sujeto hace bajo condiciones específicas, se tiene una medición independiente de la valoración que califica el comportamiento de otros. A su vez, dado que esta descripción se refiere a comportamiento bajo condiciones específicas, no se puede derivar que necesariamente bajo condiciones diferentes la conducta de obedecer/desobedecer se mantenga estable. Por lo tanto, no es posible etiquetar al sujeto como obediente o desobediente. En cuanto a la veracidad entendida como correspondencia entre lo obtenido y lo reportado, ninguno de los sujetos es totalmente veraz o mentiroso; con ello, podemos asumir al igual que en la obediencia, que la veracidad/no veracidad es un continuo que depende de condiciones específicas y que puede ser una variable susceptible de ser evaluada cuantitativamente. Es así que podemos observar en los tres grupos una alta correspondencia entre lo obtenido y lo reportado durante toda la fase, excepto en la fase de RE para el grupo 1, pero esta falta de veracidad fue por causa de la ejecución del sujeto 4, ya descrita.

Por otro lado, la falta de correspondencia entre lo ejecutado y lo reportado se presentó de diferentes formas: ya sea positiva (reportando más de lo que se hizo o se obtuvo) o negativa (reportando menos). En algunos sujetos (p. ej. la primera y segunda sesión de Línea Base en RS del sujeto 1 del grupo 3), la falta de correspondencia se presenta ya sea como compensación, o bien cuando se está dejando de ganar puntos (p. ej. en las sesiones 2 y 3 de RE en el sujeto 1 del grupo 3 y en las sesiones 2 y 3 en la misma fase del sujeto 1 del grupo 1).

Aunque solamente se revisan tres de las seis secuencias posibles, parece ser que no existen efectos de orden (resultados similares entre cada grupo en las diferentes fases), ni de secuencia (niveles similares entre LB y Prueba). Se observó una consisten-

cia intrafase con niveles muy parecidos de respuestas y puntos, sin importar la secuencia a la que cada grupo fue expuesto.

Finalmente, se puede considerar que las variables *obediencia* y *veracidad* se pueden evaluar, dentro de un continuo, paramétricamente - y no como conceptos absolutos-, en términos del grado de correspondencia entre lo ordenado y lo ejecutado y entre lo ejecutado y lo reportado, respectivamente. Además es posible identificar estilos de responder bajo ciertas condiciones, entendidos estos estilos como constancias en los valores de correspondencia. Una implicación adicional de estos resultados es que si estas formas de evaluación se reproducen bajo otras situaciones, se podrían tener predictores de los estilos de responder como indicadores de las condiciones bajo las cuales los individuos se comportan más obediente o verazmente.

En futuros estudios se tendrá que contrastar la ejecución bajo dos situaciones morfológicamente diferentes con el fin de analizar consistencias extrasituacionales. De igual manera, se tendrá que estudiar más a fondo la autonomía, entendida como un mayor nivel de participación en el sistema contingencial, y no como la prescripción simple usada en la fase experimental de RA.

## REFERENCIAS

- Bijou, S. (1976). *Child Development. The basic stage of early childhood*. New Jersey: Prentice Hall.
- Brown, R. (1972). *Psicología Social*. México: Siglo XXI.
- Cotton, J. y Cook, M. (1982). Meta-analysis and the effects of various reward systems: Some different conclusions from Johnson et al. *Psychological Bulletin*, 92, 176-183.
- Deutsh, M. (1990). Cooperation, conflict, and justice. en S. Wheelan, E. Pepitone y V. Abt (Eds.). *Advances in field theory*. Newbury Park, Ca.: Sage Publication, Inc. Pp. 149-164.
- Emurian, H.H., Emurian, C.S. y Brady, J.V. (1976). The effects of cooperation contingency on behavior on a continuous three persons environment. *Journal of Experimental. Analysis of Behavior*, 29, 319-329.
- Festinger, L. (1964). *Conflict, decision and dissonance*. Stanford, Ca: Stanford University Press.
- Freud, S. (1977). *Tótem y tabú*. México: Alianza Editorial.
- Hake, D.F. y Vukelich, R. (1972). A classification and review of cooperation procedures. *Journal of Experimental. Analysis of Behavior*, 18, 333-343.
- Herrnstein, R.J. (1970). On the law of effect. *Journal of Experimental Analysis of Behavior*, 13, 243-266.
- Huston, J. (1978). *Kohlberg-type moral instruction and cheating behavior*. Los Angeles, California: University of California Press.
- Johnson, D., Maruyama, G., Johnson, R., Nelson, D. y Skon, L. (1981). Effects of cooperative, competitive, and individualistic goal structures on achievement: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 92, 186-192.
- Kantor, J.R. (1977). *Psychological linguistics*. Chicago, Ill.: Principia Press.
- Kohlberg, L. (1976). Moral stages and moralization: The cognitive developmental approaches. In T. Lickonsa (Ed.) *Moral development and behavior*. New York: Holt Rinehart and Winston. Pp. 31-53.
- Lindsley, O.R. (1966). Experimental analysis of cooperation and competition. En: T. Verhave (Ed.), *The experimental analysis of behavior*. New York: Appleton-Century-Crofts. Pp. 470-501.
- López Valadez, F. (1992). Poder e influencia social. Un análisis de campo. Manuscrito no publicado.
- Lunchins, A. y Lunchins, E. (1985). Primacy and recency effects with descriptions of moral and immoral behavior. *Journal of General Psychology*, 113, 159-177.
- Maruyama, G., Fraser, S. y Miller, N. (1982). Personal responsibility and altruism in children. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 658-664.
- Marwell, G., Schmitt, D.R. y Shotola, R. (1971). Cooperation and interpersonal risk. *Journal of Personality and Social Psychology*, 18, 9-32.
- Peláez-Nogueras, M. y Gewirtz, J.L. (1992). The behavior analysis of moral behavior. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 18, 57-81.
- Piaget, J. (1965). *The moral judgment of the child*. New York: Free Press.

- Piliavin, I., Piliavin, J. y Rodin, J. (1975). Costs, diffusion of responsibility and the stigmatized victim. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, 429-438.
- Ribes, E. y López Valadez, F. (1985). *Teoría de la Conducta. Un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.
- Ribes, E., Díaz, E., Rodríguez, L. y Landa, P. (1990). El análisis contingencial: una alternativa a las aproximaciones terapéuticas del comportamiento. En: E. Ribes, *Problemas conceptuales en el análisis del comportamiento*. México: Trillas.
- Rosemberg, M. J. (1956). When dissonance fails: an eliminating evaluation apprehension from attitude measurement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1, 28-43.
- Santoyo, C., Cortes, M., Torres, C. y Espinoza, C. (1985). Conducta cooperativa y elección. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 11, 31-53.
- Sherif, M. (1966). *The Social psychology of conflict and group cooperation*. Londres: Routledge y Kegan Paul.
- Shimoff, E. y Matthews, B.A. (1975). Unequal reinforcer magnitudes and relative preference for cooperation in the dyad. *Journal of Experimental Analysis of Behavior*, 24, 1-16.
- Skinner, B.F. (1969). *Contingencies of reinforcement: A theoretical analysis*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Tajfel, H. (1957). Value and the perceptual judgement of magnitude. *Psychological Review*, 64, 192-204.
- Weiner, H. (1977). An operant analysis of human altruistic responding. *Journal of Experimental Analysis of Behavior*, 27, 515-528.
- Wilder, D. (1978). Perceiving persons as a group: Effects on attributions of causality and beliefs. *Journal of Social Psychology*, 41, 13-23.